

a este pueblo noble y generoso que os ha seguido, que os ha asistido y que os seguirá asistiendo en vuestra limpia y hermosa ejecutoria y que hoy echa a volar, juntamente con su Corporación Municipal y su alcalde, las campanas de sus fervorosos aplausos con el tañido alborozado de su alegría y de su agradecimiento.

#### **PALABRAS DE D.<sup>a</sup> NATIVIDAD RODRIGUEZ**

#### **MIÑÓN DE RICO**

Intervino después la esposa de nuestra primera autoridad provincial, Excma. Sra. D.<sup>a</sup> Natividad Rodríguez Miñón de Rico:

Agradezco tanto las palabras que me ha dirigido el señor alcalde en este acto tan hermoso que celebramos hoy, que personalmente me emociona y ello a tal extremo que se me hace un nudo en la garganta y casi me impide el leer esta cuartilla.

No quiero que ni por un momento podáis algunos pensar que estas viviendas que os vamos a ofrecer, es obra mía exclusiva, la verdad es que nada hubiera podido hacer sin la ayuda vuestra, sin el concurso de toda la población de Ciudad Real que tan magníficamente ha respondido con sus aportaciones, a esta bella, magnífica y confortadora obra de caridad cristiana y de humana justicia.

Como muy bien os ha dicho don Luis Martínez, procuramos por todos los medios seguir las directrices de Nuestro Santo Padre, tantas veces recordadas por nuestro querido obispo y así hacemos nuestro de todo corazón aquellas palabras de «que todo el que tenga, debe acordarse y repartirlo con el necesitado que tiene menos».

No me llaméis pedigüeña, ya véis y creo que nunca mejor empleadas las palabras de «obras son amores y no buenas razones». Hoy no os traemos el aguinaldo de una bolsita que con tener su propio valor y que, ofrecida con auténtico cariño de hermanos, sólo tiene el disfrute de aquella noche; en la bolsa que os damos hoy cabéis vosotros y los vuestros, es la casa por la que tanto aspirábais, que os era tan necesaria y que a los que vivimos en

